

ENTORNO

España es líder en Europa en jóvenes que ni estudian ni trabajan

ABANDONO ESCOLAR/ Uno de cada siete jóvenes españoles ni estudia ni trabaja, y corre el riesgo de ser excluido del mercado laboral. La alta tasa de abandono escolar agrava aún más su futuro.

Violeta Reaño. Madrid

Sin proyectos ni ilusiones. La juventud educada en los tiempos del auge económico rechaza cada vez más el compromiso y las responsabilidades. La generación *ni-ni*, que ni estudia ni trabaja, no tiene la mínima intención de forjar un proyecto de futuro y avanza con paso fuerte hacia la exclusión laboral. Según un informe publicado por la Comisión Europea, uno de cada siete españoles de entre 15 y 24 años ni estudia, ni trabaja, ni sigue cursos laborales. Una realidad que ha colocado a España a la cabeza de la Unión Europea (UE) con más del 14% de jóvenes ociosos, superando ampliamente la media europea (10,6%) y muy lejos de Estados como Dinamarca y Países Bajos, donde los jóvenes *ni-ni* no alcanzan el 4%.

Por si esto fuera poco, España también se distingue negativamente por tener la mayor tasa europea de paro juvenil: Un 41,5% frente al 9,2% de Alemania, una tasa cuatro veces más elevada que la de la principal economía comunitaria.

Cadena negativa

Esta situación es fiel reflejo del abandono escolar que se produce en nuestro país, donde el 31,2% de jóvenes han colgado los estudios sin concluir la enseñanza secundaria. Alemania, en cambio, registra una tasa de abandono escolar de 11,1%, mucho menor que el 14,4% de media de la UE.

“España es uno de los países europeos que menos invierte en gasto social relacionado con el bienestar, la juventud y la familia. Debido a esto se asume la alta tasa de fracaso escolar, que es una realidad sangrante en este país”, asegura Ignacio García-Valiño, psicólogo escolar y escritor. “Los jóvenes suelen frustrarse ante la falta de expectativas, sobre todo en esta época de crisis, y muchas veces acaban inmersos en la cultura de la calle”, añade.

La ociosidad y la falta de horizontes sumerge a los muchachos en la marginalidad, que unida al consumo de alcohol y de drogas, desemboca en otros problemas como la exclusión social. “Es cierto que estos chicos han fracasado en la escuela, pero se les debe ofrecer otras alternati-



La apatía se ha apoderado de la juventud española que lidera la tasa más alta de ociosidad entre los países europeos. / Dreamstime

vas como oficios y talleres que no requieran formación teórica. Ésta sí es una manera de recuperarlos de la calle para que no acaben en la delincuencia”, sostiene García-Valiño.

Precisamente, en su libro *Educación a la pantera. Com-*

“España es uno de los países de la UE que menos invierte en gasto social para la juventud”

prender y corregir la conducta antisocial en los más jóvenes (Debate), el psicólogo destaca la importancia de la inversión en programas de reinserción laboral como un proyecto de vida. También insiste en que la inversión en educación primaria es fundamental porque “es un mito que en secundaria se juegue todo. Es primaria la etapa ideal para formar”.

Así como los *ni-ni*, que son el drama de este país, existen los *si-sí*, que estudian y traba-

jan porque tienen mucha disciplina y voluntad. “En España el nivel de información es altísimo, pero el de formación es bajísimo. Está claro que el joven que está mejor preparado tiene más posibilidades de encontrar un puesto de trabajo”, subraya Javier Urrea, doc-

“La Formación Profesional es una salida para quienes no tienen interés en el estudio”

tor en Psicología y pedagogía terapeuta, y agrega que la Formación Profesional (FP) es una salida para quienes no tienen interés en el estudio. “No hay que preocuparse tanto por los chicos que no siguen la educación ordinaria, sino por carecer de alternativas para ellos. Sé que a muchos les hubiera gustado matricularse en FP pero no había plazas, y la administración se disculpa aduciendo que esta educación resulta muy costosa”, concluye el psicólogo.

Los alemanes ‘pasan’ de la economía

A PESAR DE LA CRISIS, AUMENTA LA CONFIANZA DE LOS JÓVENES EN SU FUTURO

Carmen Vela. Berlín

Si la crisis económica no ha podido con el optimismo de la juventud alemana, que en un 59% se declara confiada en el futuro, sí que ha hecho mella en la imagen que tienen los jóvenes del mundo de la economía y las finanzas. “Sólo las drogas *molan* menos que invertir en acciones bursátiles”, contestan los chicos y chicas de entre 12 y 25 años que ya recelan de los bancos y los grandes consorcios más que de los partidos y las iglesias.

El hundimiento de Lehman Brothers, los rescates millonarios para la banca, las turbulencias financieras y la escalada de endeudamiento parece haber dejado huellas claras en

Más de dos tercios de los jóvenes teutones afirma que la familia es necesaria para ser feliz

las nuevas generaciones, según los autores del estudio Shell que cada cuatro años realizan sobre la juventud alemana. “Invertir en bolsa es completamente *out*”, la confianza se ha derrumbado hasta el 12% desde el 39% que hace cuatro años veía como *in* este tipo de inversión.

Es una observación chocante si se compara con el optimismo que destila la encuesta. El 59% –casi un 10% más

que en el barómetro de 2006– mira el futuro con confianza y no se deja achantar por la inseguridad del mercado laboral. Sólo el 7% teme que su situación vaya a empeorar.

La encuesta pone de manifiesto lo mismo que los estudios sobre la educación en la mayor economía del euro: que la brecha social se abre cada vez más entre las capas más acomodadas y las más débiles económicamente. Esta horquilla social sale a relucir también cuando se les pregunta por su grado de satisfacción con su vida: casi el 75% está contento con su situación, porcentaje que baja al 40% cuando la cuestión se formula entre los menos favorecidos.

El grado de escolarización o estudios determina el éxito. Los jóvenes lo saben y por eso el 76% de los que estudian una formación profesional o de más graduación confían en obtener empleo. El 71% incluso cree poder lograr sus deseos profesionales. Cifra que baja hasta el 41% en las capas sociales más débiles.

La familia es un concepto en alza para las nuevas generaciones en Alemania. Más de dos tercios afirma que “es necesaria para ser feliz”, más del 90% afirma tener buena relación con su familia y el 69% desea tener hijos, un porcentaje que se eleva al 73% en el caso de las chicas y baja al 65% en el caso de los varones.

Un tercio de la población mundial está expuesta a desastres

Expansión. Madrid

Más de la mitad de los 6.900 millones de habitantes del mundo son urbanitas y, de ellos, 2.570 millones viven en ciudades de países de ingresos medios y bajos expuestos a graves riesgos, según explica el *Informe Mundial de Desastres 2010 de la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR)*.

El documento, presentado ayer por primera vez fuera de Ginebra, alerta de que la rápida, y a veces improvisada, urbanización acarrea riesgos tangibles sobre todo para los 1.000 millones de individuos que habitan en barrios insalubres en las ciudades.

Un mejor gobierno urbano para evitar la marginación y medidas para combatir el cambio climático, además de la mejora de los servicios sociales son algunas de las recetas esgrimidas por la Cruz Roja para atenuar posibles situaciones catastróficas.

“Un futuro propenso al desastre es evitable. Tendencia no es destino”, repitieron en varias ocasiones los ponentes, entre los que se encontraban James Kisia, vicesecretario general de la Cruz Roja de Kenia, y Helena Molin-Valdes, subdirectora ejecutiva de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de la ONU.

Situaciones diferentes

Por su parte, el subsecretario general de la FICR, Matthias Schmale, recordó como ejemplo de las diferencias que se pueden producir en situaciones similares, que “Chile y Haití sufrieron terremotos con muy poco tiempo de diferencia entre uno y otro y los efectos fueron muy diferentes”. “El del país andino fue incluso de mayor magnitud, aunque no fue en la capital, pero se vio mucha menos destrucción y mucha menos muerte en Chile (que en Haití)”, debido, según explicó, a “la mayor inversión en prevención de desastres y en soluciones de vivienda más seguras” por parte de Chile. “Si tienes más recursos, invertirás más en prevención y estarás mejor preparado”, subrayó Schmale.

“Sabemos que no es posible coger a la gente, desplazarla y trasladarla a lugares más seguros, pero los gobernantes tienen que preocuparse por los habitantes de estas áreas”, concluyó el subsecretario general de la FICR.